



UNA DE VAQUEROS

El BUENO atravesaba la calle principal de Cangüelo City entre el miedo de sus habitantes, sabedores de lo que se avecinaba. El MALO le esperaba sentado en una mecedora leyendo El Capital, fumando un Farias y con vaso de güisqui Dyc que la camarada camarera le había servido momentos antes.

Todo Cangüelo City esperaba con impaciencia el resultado del duelo, cruzándose las apuestas a favor de uno u otro. Hacía ya dos meses que el MALO había llegado alterando su paz, obligándoles, con su veloz revólver totalitario, a salir de la apatía y tomar parte activa en la vida pública del pueblo. Bajo amenazas de muerte indujo a los ricos terratenientes a pagar mayores sueldos al Virginiano y demás vaqueros, destituyó a los altos cargos nombrados por Dover, el cacique del lugar, dueño del Saloon y de gran parte del pueblo, convocó elecciones totalmente libres, organizó sesiones de teatro ocasionando la ruina de los futbolistas, que al desaparecer la afición se vieron abocados a trabajar y jugar por mero esparcimiento. La vida nocturna languideció, los tahúres emigraron a Biarritz, porque la gente se que-

daba en casa viendo la tele que el MALO, colt en mano, había reestructurado, ofreciendo programas realistas, veraces, agresivos.

Cangüelo City estaba revolucionado, con los habitantes asustados y pesarosos por la obligación de pensar por ellos mismos en vez de hacerlo Dover en su lugar, y al que ahora el MALO intentaba arrebatarse inicuamente el Saloon, el hotel, el Banco, etcétera, nacionalizándolos.

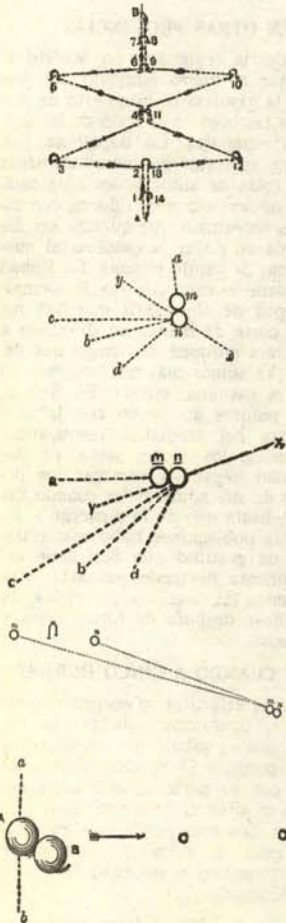
El BUENO y el MALO se colocaron frente a frente, dispuestos para el duelo; el MALO desfundó primero y disparó una sarta de slogans archiconocidos sobre la libertad, la redención del proletariado, la democracia, la igualdad, la lucha de clases, la burguesía amoral, el futuro. El BUENO, que por algo lo era, esquivó estos disparos sin inmutarse, y cuando el MALO agotó su munición, apuntó y disparó la Tradición, el glorioso pasado histórico, los valores inalienables, las virtudes raciales. El MALO rodó por el suelo fulminado, y en Cangüelo City renació la calma.

CALVINO DE LA FUENTE
ESTEFANIA



MAO CADA DIA MAS FUERTE

Algunas de las razones técnicas que han obligado a quienes toman esas decisiones a subir el precio de los autobuses.



A pesar de las informaciones tendenciosas que periódicamente aparecen en la prensa occidental Mao Tse Tung está cada día más firmemente asentado en su centro de gravedad como puede verse a continuación:

